

El fenómeno de la jubilación en las mujeres de Guipúzcoa

Iciar Mayoz Echániz

Universidad Complutense de Madrid. E. U. de Enfermería, Fisioterapia y Podología.
Ciudad Universitaria. 28040. Madrid
iciar.mayoz@ehu.es

Tutora

Esperanza Rayón Valpuesta

Universidad Complutense de Madrid. E. U. de Enfermería, Fisioterapia y Podología.
Ciudad Universitaria. 28040. Madrid
erayon@enf.ucm.es

Resumen: El proyecto que se plantea trata del estudio del fenómeno de la jubilación en las mujeres de Guipúzcoa, hito importante logrado a partir de dos conquistas importantes del siglo XX, el logro del envejecimiento de la población y en la evolución del papel social de las mujeres. El estudio cualitativo planteado estará vertebrado mediante la consideración del proceso de envejecer y el ser mujer mayor, la significación del trabajo en la vida de las mujeres y la experiencia vivencial del proceso de la jubilación.

Palabras clave: Jubilación. Envejecimiento. Mujeres -Trabajo.

Abstract: The exposed project deals with the research of the phenomenon concerning the retirement process in women from Guipúzcoa, an important milestone achieved thanks to two important conquests of the 20th century: on one hand, the achievement of an ageing population; and on the other hand, the development of women's role in society. The quantitative research exposed will be organised by means of considering the ageing process and the fact of being an old woman, the meaning of work in women's lives and the experience of the retirement process.

Keywords: Retirement. Aging. Women - Employment.

INTRODUCCIÓN

El concepto de ser mayor ha tenido una consideración dinámica mantenida a lo largo de la historia y de las diferentes culturas. En la actualidad nos encontramos ante un hito muy significativo en una mayoría de la ciudadanía trabajadora: la jubilación. La jubilación como cualquier acontecimiento vital importante puede ser fuente de

dificultades o de oportunidades que dependen de condicionantes personales, ambientales, sociales, culturales, etc. Nuestra sociedad habla de las personas jubiladas como una nueva categoría o estatus social. El proceso de la jubilación puede presentar una serie de momentos críticos que implican que las personas cambien de escala o estatus por lo que se observa el fenómeno de la jubilación como un objeto amenazador y se pugna contra este miedo inconsciente ante la dualidad de perder u obtener prestigio. El mundo actual esta en transformación constante y en él, procesos que suponen cambio, crisis o reconversión, definen la sociedad actual. La jubilación vista de modo holístico puede ser un referente de estos elementos en constante evolución y desarrollo. Esto ha supuesto dar un paso y considerar la autonomía personal y la calidad de vida como elementos novedosos que nos llevan a tener que conceptualizar fenómenos nucleares como la persona, la salud o el entorno. Cada persona, la sociedad o el entorno que nos rodea, la búsqueda constante de salud o de la más adecuada satisfacción de necesidades son fenómenos básicos dentro de las claves o ejes fundamentales que articularán el presente trabajo. El estudio vendrá marcado por la consideración del proceso de envejecer y el ser mujer mayor, la significación del trabajo en la vida de las mujeres y la experiencia vivencial del proceso de la jubilación (Fig. 1).

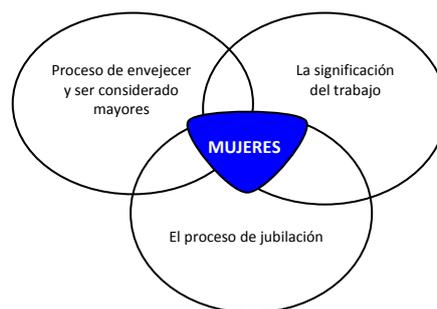


Figura 1.

Se tratará de definir cada punto de este trinomio para tener una visión panorámica que permita centrar el objeto de estudio: El fenómeno de la jubilación de las mujeres de Guipúzcoa. Se entiende el envejecimiento de la población como un progresivo aumento del número de personas de más de 65 años, fenómeno que se viene observando en España desde inicios del siglo XX, aunque de forma especialmente clara durante los últimos cincuenta años. Cada vez es más evidente que la vejez es una realidad biológica con importantes connotaciones sociales y culturales; es decir, cabe pensar que es una construcción estructural de las circunstancias de vida imperantes. La vejez es en sí misma un valor, debiendo impulsarse su papel en la sociedad.

Desde la perspectiva de las ciencias de la salud al plantear la relatividad de ciertas calificaciones, la edad efectiva de una persona se considera teniendo en cuenta diversos argumentos que permiten establecer ciertas diferencias: edad cronológica, edad fisiológica, edad psíquica y edad social. Además la persona es percibida como un todo, único, con recursos y potencialidades y en un entorno determinado al que se va adaptando para conseguir el máximo nivel de satisfacción de las necesidades, un

estado de salud satisfactorio que indica el grado de bienestar de esa persona. Por otro lado, desde la perspectiva antropológica, se tendrá en cuenta la aportación de Valle (2002), quien propone hablar de la edad de las personas desde tres enfoques: edad real, edad atribuida y edad sentida. Se parte de la idea de que el proceso de envejecimiento es universal, asincrónico, constante e irreversible, y que afecta a todos los seres vivos. No es lo mismo envejecer siendo mujer que hombre; tampoco es lo mismo realizarlo en un ámbito rural o en ámbito urbano.

Es diferente haber disfrutado de una buena educación, con acceso a la cultura y a los sistemas de salud que hacerlo desde los límites del sistema o envejecer y jubilarse habiendo realizado actividades de índole privada (esfera privada) o de índole pública (esfera pública). Todo ello permitirá centrar el trabajo en unos protagonistas: las mujeres jubiladas; y en un escenario determinado: la provincia de Guipúzcoa. Respecto a la significación del trabajo en la vida de las mujeres, segundo eje del estudio, se parte de la idea de trabajo propuesta por Gorz (1995) que dice que éste es una invención de la modernidad generalizada con el industrialismo y que se conoce, se practica y se sitúa en el centro de la vida tanto individual como social.

En las sociedades occidentales, el trabajo se ha convertido en un elemento básico, en muchos casos central, de la construcción de la identidad individual y un poderoso instrumento de valoración social. El trabajo se trascendentaliza y posee un valor simbólico añadido a los componentes materiales y pragmáticos, siendo un condicionante importante de la vida personal. Se distinguen varios tipos de trabajo: los que persiguen fin económico, fin doméstico o el realizado para uno mismo con vistas a un resultado del que cada uno es destinatario y beneficiario (Gorz, 1995). Comas (1995) clasifica los distintos tipos de trabajo planteando una relación jerárquica graduativa: trabajo remunerado en el marco de la economía formal, trabajo sumergido realizado en la economía informal, trabajo doméstico y trabajo con fin altruista.

Desde la filosofía y la ética, Camps (1998) ha definido el modelo de trabajo propio de la sociedad industrial con las siguientes características: vinculado a una profesión, a tiempo completo, derivado del modelo masculino de trabajador como único sostén familiar y menciona la jubilación como última característica al final de la etapa laboral. Otro punto a tener en cuenta es el que señala Borderías (1993) respecto al modelo de análisis ante las actitudes de hombres y mujeres frente a su trabajo. En el caso de los hombres, parece depender principalmente del tipo de trabajo y en el caso de las mujeres, de la familia. Pero el trabajo remunerado puede también tener para las mujeres toda una serie de significados que se relacionan con aspiraciones de tipo social. Para algunas mujeres el trabajo remunerado constituye un factor esencial en sus vidas, que se vincula a deseos de independencia económica y autonomía personal. Para otras mujeres en cambio, las responsabilidades familiares son prioritarias y secundarias al trabajo. Mientras las primeras representan cierta ruptura respecto a los patrones tradicionales, las segundas, en cambio, los reproducen. La experiencia histórica de España por los años del franquismo ha hecho arraigar la idea de que la participación laboral de las mujeres es algo nuevo sin precedentes y esto es un error.

Lo que es excepcional desde una perspectiva histórica es el modelo de familia dependiente de un solo salario aportado por el hombre. Las mujeres han contribuido siempre al sostenimiento de la familia, aunque haya variado la forma de hacerlo. Tiempo atrás la vida laboral se iniciaba a edades muy tempranas y las mujeres contribuían a la economía familiar de sus padres trabajando varios años antes de casarse. Lo que es nuevo y sin precedentes es la elevada presencia en el mercado de trabajo de mujeres casadas pertenecientes a todas las clases sociales y que trabajan la mayor parte de sus vidas. Se trata de un fenómeno que en la mayor parte de países europeos se inicia en los años sesenta del siglo XX, después de superar las crisis de la posguerra, en una etapa de crecimiento económico y de cambios demográficos (aumento de la población mayor junto a una disminución de la natalidad) en que se produce también un alargamiento de la educación formal de los jóvenes.

Se puede observar que las vidas profesionales de las mujeres son el resultado no solo de historias de vida individuales sino también de la influencia de los sistemas sociales en las personas a lo largo del ciclo vital. Por ello, al tratar este punto se estudiarán las diversas actitudes mantenidas por las mujeres respecto al trabajo. Respecto al tercer eje, la experiencia vivencial del proceso de la jubilación y la consideración social de estar jubilada parte de la idea de que se entiende por jubilación el hecho de interrumpir, de una manera generalmente brusca, una actividad profesional remunerada desarrollada durante una gran parte de la vida y el subsiguiente cobro de una pensión o equivalente. Al igual que el trabajo, la jubilación es un fenómeno típico de la industrialización, del modo de producción capitalista, de una sociedad basada en el rendimiento o en un trabajo remunerado. Arago (1991), Serra (1988) y Bazo (1990), tomando como referencia lo que en 1960 definió Atchley, entienden la jubilación como de un proceso en el que se pueden distinguir las siguientes fases: prejubilación, luna de miel, desencanto, reorientación y estabilidad. Desde la perspectiva cultural y antropológica se ha abordado el fenómeno de la jubilación como un rito de paso. Fericgla (1992) plantea que la jubilación además de ser un rito de paso doblemente desestructurador, segrega a los individuos de una categoría social y no les da a cambio un contenido distinto en otra categoría (la jubilación es un estado social prácticamente liminar). Es, por tanto, un rito desestructurador que se debe reflejar en el modo de entender la cultura.

Para describir el panorama actual de la tipología de la jubilación, servirán de base las ideas de los autores Serra (1988) y Millán (2002). El primero, explicita varios tipos de jubilación en varones: jubilación anticipada o temprana, progresiva, jubilación por suavización o cambio de actividad y la jubilación obligatoria (Serra, 1988). Desde la perspectiva gerontológica, Millán distingue tres modelos de jubilación con reconocimiento positivo por parte de la sociedad: la jubilación entendida como disfrute del tiempo al no existir la obligación de trabajar; la jubilación-cooperación a través de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y la posibilidad de seguir trabajando hasta que uno quiera sin que el estado marque la edad de jubilación (Millán 2002). La jubilación se contempla como algo relativo a los hombres, individuos con actividad laboral remunerada, “el que gana el pan” en el modelo que ha

contribuido la sociedad industrial. Se han encontrado escasas referencias acerca de las mujeres jubiladas. Freixas (1997) expone que todavía sigue habiendo muchos elementos desconocidos acerca de cómo viven las mujeres después de la jubilación. Por todo ello, interesa analizar la jubilación de las mujeres entendida como una construcción sociocultural en el que la disciplina enfermera y antropológica posibilita una visión holística de dicho fenómeno, suministra claves esenciales para la comprensión de estas cuestiones y permite interrelacionar aspectos personales, sociales y culturales porque la persona toma decisiones y crea cultura.

Hipótesis y metodología

Existe una intersección entre los tres ejes descritos que podrían sintetizarse en la representación de una mujer que ha ido envejeciendo en el desarrollo de un trabajo formal remunerado (con cotización) y que en este momento está jubilada. Entendida la jubilación como crisis, se parte de la hipótesis de que las mujeres que se han ido adaptando de forma saludable a la misma, tienen una mejor predisposición para vivir la jubilación de forma saludable.

Para alcanzar el propósito del estudio, es importante considerar actitudes y perspectivas de las mujeres jubiladas que han desarrollado su actividad laboral en la economía formal y para ello se parte de las siguientes ideas:

- La jubilada que ha sido asalariada, dependiendo del tipo de trabajo desempeñado tiene una presencia mayor o menor en las asociaciones públicas con el fin de seguir perteneciendo a la esfera pública.
- Los modelos actuales realizan una reproducción social de los modelos prejubilación. Así, en la distribución de responsabilidades en la familia y en la sociedad, las mujeres cuidan y a menudo se ocupan antes y después de la jubilación, de cuidar de otras personas en el seno de la esfera privada y pública.
- Las nuevas mujeres jubiladas aceptan de mejor manera el hecho de envejecer.
- La autoestima es mayor en las mujeres que han desarrollado doble jornada, trabajo fuera y dentro del hogar.
- El reconocimiento social es mayor en las personas que han compartido la doble jornada, trabajo fuera y dentro del hogar.
- Las nuevas mujeres jubiladas buscan alternativas que minimicen el impacto negativo de la jubilación, tanto a nivel psicosocial como biológico.

La investigación fenomenológica que se plantea es de tipo cualitativo basada en el razonamiento inductivo, por considerar que va a permitir comprender el fenómeno

de la jubilación de las mujeres extrayendo de él lo esencial desde el punto de vista de las mujeres que lo están viviendo.

El objetivo general que se persigue en el estudio es conocer, desde la percepción personal interna de cada una de las informantes, cuál es la realidad de las mujeres jubiladas guipuzcoanas. Ésta, está condicionada tanto por la experiencia vivencial de la jubilación como por la forma de expresarla en función del proceso de socialización que ha experimentado cada una de ellas a lo largo de su trayectoria vital.

El lugar en que se llevará a cabo el estudio es Guipúzcoa, abarcando mujeres jubiladas de la sociedad urbana y de la sociedad rural en que se prevé que las realidades puedan sean diferentes. El grupo de estudio estará compuesto por una muestra de 20 mujeres jubiladas de más de 60 años, que previamente hayan trabajado y que lleven más de 5 años jubiladas.

Como punto de partida para la obtención de la muestra, se ha considerado oportuno recurrir al Departamento de Servicios Sociales de la Diputación Foral de Guipúzcoa, al Instituto Gerontológico Ingema y a la Asociación de Jubilados Voluntarios de Nagusilan.

Una vez obtenidas las listas de representantes de estas instituciones o colectivos, se ha elegido realizar la técnica del muestreo intencional, llamada también técnica de "criterio". Esta técnica está basada en la opinión de la investigadora para constituir una muestra de sujetos en función de su carácter típico.

La aproximación cualitativa se apoyará en el significado e interpretaciones de los relatos y comportamientos observados en las mujeres participantes en el grupo de estudio.

Como método de recogida de información se plantea la entrevista semi-estructurada en la que dichos contenidos están parcialmente determinados por el entrevistador. Se hará de manera presencial tratando de profundizar en los aspectos deseados, lo que permite un acercamiento a la realidad social, permite escuchar, recoger testimonios directamente de las protagonistas. Se busca comprender el significado otorgado por la informante a su proceso de jubilación y envejecer y al significado que ha otorgado al trabajo a lo largo de su vida.

La guía para la realización de las entrevistas parcialmente estructuradas constará de varias partes. En la primera, se recogerán datos generales; en la segunda se preguntará acerca de la vida laboral activa y en la tercera parte, el periodo tras la jubilación.

Las variables que servirán de base porque pueden incidir en cada uno de los ejes previamente citados son: actitudes ante el trabajo y la jubilación, pertenencia a grupo familiar y social, reparto de responsabilidades, percepción personal de salud, valores

socio-laborales, ocupación del tiempo libre, ingresos económicos, historia laboral, grado de satisfacción laboral, preparación para la jubilación, etc.

Se considera muy importante crear un clima de confianza en el que la informante se sienta cómoda para responder a las cuestiones planteadas. Además, es necesario recoger también mediante la observación los aspectos relacionados con la comunicación no verbal que durante la entrevista podamos percibir de las informantes, tales como diferentes tonos utilizados, expresiones faciales y corporales manifestadas, silencios y otras cuestiones.

Lo anteriormente expuesto servirá de base de trabajo del proyecto que pretende estudiar el fenómeno de la jubilación de las mujeres, entendido éste como un acontecimiento vital de gran importancia por las oportunidades y dificultades que puede brindar a las mujeres. Explorar en sus experiencias personales, conocer la descripción de su mundo vital, analizar y reflexionar mediante la reducción y la sensibilización para llegar a la esencia es lo que pretende este proyecto.

Plan de trabajo

Con el propósito de realizar el proyecto presentado, se ha seguido y se propone para semestres sucesivos, el cronograma o plan de trabajo siguiente:

	2007/2008		2008/2009		2009
	1 ^{er} semestre	2 ^o semestre	1 ^{er} semestre	2 ^o semestre	1 ^{er} semestre
Revisión bibliográfica					
Presentación del ante proyecto					
Presentación del proyecto					
Recogida de datos					
Análisis de los datos					
Presentación					

A medida que se vaya desarrollando el mismo, se realizarán las adaptaciones oportunas a fin de poder extraer conclusiones que nos lleven a poder evaluar el cumplimiento del objetivo general previsto: analizar y estudiar el fenómeno de la jubilación de las mujeres jubiladas en Guipúzcoa.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguirre Baztán A. El discurso etnográfico. El antropólogo como autor y actor. Anuario de historia de la antropología en España. 1993: 43-48.
2. Aguirre Baztán A. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona: Marcombo; 1995.
3. Alberdi I. La nueva familia española. Madrid: Santillana; 1999.
4. Alonso LE. Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En: Alonso LE. La mirada cualitativa en sociología. Madrid: Fundamentos; 1998. p. 67-88.
5. Alvarez Pérez R. Aportes del trabajo social en los “cursos de preparación a la jubilación”: una experiencia en Andalucía. Rev Acciones e Investigaciones Sociales. 2006; (nº. extra).
6. Alvarez Uría F, Varela J. Presentación. En: Polanyi K. La gran transformación. Madrid: La Piqueta; 1989.
7. Amorós C. Tiempo de feminismo. Sobre feminismo: proyecto ilustrado y posmodernidad. Madrid: Cátedra; 1997.
8. Aragón J. Aspectos psicosociales de la senectud. En: Carretero M, Palacios J, Marchesi A. Psicología evolutiva, Adolescencia, madurez y senectud. Madrid: Alianza Psicología; 1991.
9. Arias Hernández M, López Hernández C, Arbona Illada A. La jubilación, una nueva etapa. Papel de enfermería como agente educador en la preparación de la jubilación. Gerokomos. 2000; 11(4):174-178.
10. Barandiaran JM de. Breves instrucciones prácticas para el investigador folklorista. Anuario Eusko Folklore. 1921; 7:137-141.
11. Bartolomé MA. En defensa de la etnografía. El papel contemporáneo de la investigación intercultural”. Rev Antropología social. 2003; 12:199-122.
12. Bazo MT. La sociedad anciana. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1990.
13. Bazo MT. La ancianidad del futuro. Madrid: SG Editores, Fundación Caja de Madrid; 1992.

14. Bazo MT. La nueva sociología de la vejez: de la teoría a los métodos. Rev Esp Investigaciones Sociológicas. 1992; 75-90.
15. Bazo MT. Revisando el concepto de vejez. Gerontología. 1995; 5: 368-372.
16. Bazo MT. Mujer y vejez. Emakunde: 2002; 46:08-09.
17. Bazo MT, coordinadora. Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional. Madrid: Médica Panamericana; 1999.
18. Beauvoir S de. La vejez Barcelona: Edhasa;1983.
19. Borderías Mondéjar C. Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España contemporánea. La Compañía Telefónica 1924-1980. Barcelona: Icaria; 1993.
20. Borderías Mondéjar C, Carrasco C, Alemany C, compiladores. Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales Barcelona: Icaria; 1994.
21. Bordieu P. Cosas dichas. Barcelona: Gedisa; 1988.
22. Campz V. El siglo de las mujeres. Madrid: Cátedra; 1998.
23. Cervera Enguix S. Jubilación: una etapa que comienza, un reto hacia el futuro. En: Vergara J, coordinador. Formación para la ciudadanía. Barcelona: Ariel; 2008. p. 77-88.
24. Claver Martín MD. Aspectos psicosociales del envejecimiento. En: Agüera Ortíz L, Martín Carrasco M, Cervilla Ballesteros J. Psiquiatría geriátrica. Barcelona: Masson; 2002. p. 63-96.
25. Comas d'Argemir D. Trabajo, género, cultura. Barcelona: Icaria; 1995.
26. Comas d'Argemir D. Antropología económica. Barcelona: Ariel; 1998.
27. Cruz Cantero P, Cobo Bedia R. Las mujeres españolas: lo privado y lo público. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1991.
28. Díaz Iglesias S. Hacer etnografía en la propia comunidad: Problemas de expectativas, atribuciones y responsabilidades. Antropología Experimental. Disponible en: <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/diaz.pdf>nº5
29. Díez Mintegi C. Relaciones de género en Donostialdea y en la Ribera de Navarra. Bilbao: Universidad del País Vasco: Bilbao; 1996.

30. Díez Mintegi C. Sistemas de género, desigualdad e identidad nacional. En: Albite P, coordinador. Sociedad vasca y construcción nacional. San Sebastián: Hirugarren Prentsa; 1999. P. 147-174.
31. Díez Mintegi C. Maternidad y orden social. Vivencias del cambio. En: Valle T, editor. Perspectivas feministas desde la antropología social. Barcelona: Narcea; 2000. p. 155-185.
32. Eco, H. Cómo se hace una tesis. Barcelona: Gedisa; 2001.
33. Fericgle González JM. Envejecer. Una antropología de la ancianidad. Barcelona: Anthropos; 1992.
34. Fericgle González JM. La cultura de la vejez. *Antropológica*. 1998; 1: 135-175.
35. Fernández del Riesgo M. La posmodernidad y las crisis de los valores religiosos. En: Viattimo G. En torno a la posmodernidad. Barcelona: Anthropos; 1990. p. 77-101.
36. Freixas Farré A. Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias. *Anuario de Psicología*. 1997; 75(2); 31-42.
37. Freixas Farré, A. Nos envejecen las ideas no el cuerpo. *Rev Multidisciplinar de Freixas Farré A. Gerontología* 2001; 11(4):164-168.
38. Freixas Farré A. Luces y sombras en la vida de las mujeres. *Emakunde*: 2002; 46:10-13.
39. Freixas Farré, A. Abuelas, madres, hijas. Barcelona: Icaria: 2005
40. García Hernández M, Torres Egea MP, Ballesteros Pérez E. Enfermería geriátrica. Barcelona: Masson; 2000.
41. García López MV, Rodríguez Ponce C, Toronjo Gómez AM. Enfermería del anciano. Madrid: DAE; 2001.
42. Giddens A. Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza Editorial; 1993.
43. Giddens A. Sociología. Madrid: Alianza Editorial; 1996.
44. Giddens A. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días. Madrid: Santillana; 2000.
45. González Alcantud JA. De la teoría a la metódica pasando por las fuentes. *Gaceta de antropología*. 1992; 9. Disponible en: <http://www.ugr.es>.

46. Gorz A. Metamorfosis del trabajo. Madrid: Sistema; 1995.
47. Guayta Escolies R. Aspectos biológicos del envejecimiento: estado de salud de las mujeres europeas y avanzada edad. Rev Multidisciplinar de Gerontología. 2001; 11(4):153-155.
48. Guirao Pérez M. Reflexiones sobre los mayores. En: La salud en los mayores: potencial de bienestar y calidad de vida. Almería: Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones; 2002. p. 09-23.
49. Hall ET. El lenguaje silencioso. Madrid: Alianza Editorial; 1989.
50. Hammersley M, Atkinson P. Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós; 2001.
51. Herrera S, Zavala M. Actitud de los profesores jubilados hacia su proceso de jubilación. Gerokomos. 2002; 13(3): 37-41.
52. Hevia Vázquez E. El jubilado, un ciudadano nuevo. En: El jubilado ante su futuro: plan de preparación a la jubilación. Madrid; Ministerio de Asuntos Sociales: 1991. p. 128.
53. Jociles Rubio MI. Las técnicas de investigación en antropología: mirada antropológica y proceso etnográfico. Rev Gaceta Antropológica. 1999; 9.
54. Juanes Fraga E. La jubilación en la literatura. En: López Cumbre L, coordinador. Tratado de la jubilación. Homenaje al Prof. Luis Enrique de la Villa Gil con motivo de su jubilación. Madrid: lustel; 2007. p. 133-142.
55. Kottak CP. Métodos de campo. En: Kottak CP. Antropología cultural. Madrid: McGraw Hill; 2001. p. 20-43.
56. Lakoff G, Johnson M. Metáforas de la vida cotidiana, Madrid: Cátedra; 1998.
57. Lehr U. La situación de la mujer madura: aspectos psicológicos y sociales. Rev Latinoam Psicología. 1982; 14(3):385-396.
58. Lillo Crespo M. Antropología, género y enfermería. Rev Rol Enf. 2002; 25(12): 856-862.
59. Lisón Tolosona C. Informantes: In-formantes. Rev Antropología Social. 2000; 9: 17-26.
60. Malla R. Mujer, jubilación y ocio. Rev Multidisciplinar de Gerontología. 2001; 11(4):186-188.

61. Marín B. Cuestiones en relación a la jubilación en el sistema español de Seguridad Social. *Revista de Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*. 2006 : 59-70.
62. Martínez C. Antecedentes del conflicto interrol y su relación con el autoesquema de género. *Anales de Psicología* 2002; 18(2):305-317.
63. Maquieira d'Angelo. *Mujeres mayores en el siglo XXI*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales; 2002.
64. Martínez Noval L. Estrategias de prolongación de la vida activa: panorámica europea. Algunos comentarios y opiniones sobre la ampliación de la vida laboral. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*. 2006; 87-111.
65. Mayán Santos JM, *Gerontología social*. La Coruña: Segs; 2000.
66. Mayoz Echàiz MI. Vejez. En: Tazón Ansola P, Aseguinolaza Chopitea L, García Campayo J *Ciencias psicosociales*. Barcelona: Masson; 1996. p. 245- 262.
67. Meléndez JC. La percepción de posibilidades personales: ¿existen diferencias entre prejubilados y jubilados. *Gerokomos*. 1996; 18: 109-114.
68. Millán Calenti JC. *Los mayores e Internet*. A Coruña: Instituto Gallego de Iniciativas Socieles y Sanitarias; 2002.
69. Ministerio de Asuntos Sociales. *El jubilado ante el futuro: plan de preparación para la jubilación*. Madrid: INSERSO; 1991.
70. Ministerio de Migraciones y Servicios Sociales. *Observatorio de personas mayores*. Informe 2002. Madrid: INSERSO; 2002.
71. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. *Libro blanco de la jubilación*. Madrid; 1994
72. Moliner M. *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos; 1986.
73. Moragas Moragas R. Preparación para la jubilación. En: Fernández Ballesteros R. *Gerontología social*, Madrid: Pirámide; 2000. p. 453-469.
74. Ortega López M. La vejez en la historia moderna. En: Maquieira d'Angelo V. *Mujeres mayores en el siglo XXI*. Madrid: Instituto de migraciones y Servicios Sociales; 2002. p. 59-83.
75. Pérez Fuentes P. Sistemas de género y proceso de modernización social en el País Vasco contemporáneo. Una aproximación desde el caso de Bilbao. *Emakumeak Herriko Historian*. 1997: 75-199.

76. Polanyi K. El mercado autorregulador y las mercancías ficticias: trabajo, tierra y dinero. En: Polanyi K. La gran transformación. Madrid: La Piqueta; 1989. p. 121-134.
77. Pujadas Muñoz JJ. El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales. Madrid: C.S.I.; 1992.
78. Pujadas Muñoz JJ. El método biográfico y los géneros de la memoria. Antropología Social. 2000; 9:127-158.
79. Radl R. La socialización en función del género. Revista Multidisciplinar de Gerontología. 2001; 11(4):189-196.
80. Rodríguez Cuevas L. Manuel Gutiérrez Estévez, un antropólogo de ayer y hoy. AIBR. Revista de antropología iberoamericana. 2003; 29. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropología/aibr>
81. Rubio RG. Nagusilán: Vivir la jubilación en positivo. Sesenta y más. 2006; 246: 44-47.
82. Rubio R. Calidad de vida y diferencias en función del sexo. Revista Multidisciplinar de Gerontología 2001; 11(4):173-180.
83. Salgado Alba A, Guillén Llera F. Tratado de geriatría y asistencia geriátrica, Barcelona: Salvat; 1986.
84. Saltzman J. Equidad y género. Madrid: Cátedra; 1992.
85. San Román T. Vejez y cultura. Hacia los límites del sistema. Barcelona: Fundación Caja de Pensiones; 1990.
86. Sau V. Cultura y envejecimiento desde la perspectiva de género: mujeres mayores de edad. Revista Multidisciplinar de Gerontología. 2001; 11(4): 181-185.
87. Señaris Fernández C. Jubilación y tensiones. En: El jubilado ante el futuro; plan de preparación a la jubilación. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales; 1991. p. 154
88. Serra Desfilis E, Dato Muelas C, Leal Casas C. Jubilación y nido vacío, ¿principio o fin?; un estudio evolutivo. Valencia: Nau Llibres; 1988.
89. Turner V. El proceso ritual: estructura y antiestructura. Madrid: Taurus; 1988.
90. Valle Murga T. del. Contrastes en la percepción de la vida real. En: Maquieira d'Angelo. Mujeres mayores en el siglo XXI. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales; 2002. p. 45-58.

91. Valle Murga T. del. Perspectivas feministas desde la antropología social. Barcelona: Narcea; 2000. p. 09-44.
92. Valle Murga T. del. Metodología para la elaboración de la autobiografía. Invisibilidad y presencia. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas; 1995. (Serie Documentos).
93. Valle Murga T. del, editora. Perspectivas feministas desde la antropología social. Barcelona: Ariel. Barcelona. 1998.
94. Valle Murga T. de, coordinadora. Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género. Madrid: Narcea; 2002.
95. Vázquez Cardozo S. Historias o relatos de vida. De lo individual a lo colectivo en la investigación social. Universitas humanística; 2005;59:52-63.
96. Vattimo G. En torno a la posmodernidad. Barcelona: Anthropos; 1990.
97. Vernet Aguiló F. La historia de vida en la intervención gerontológica: instrumentos y método de elaboración. Gerokomos. 2001;12(4):148-156.

Recibido: 7 mayo 2011.

Aceptado: 24 agosto 2011